

Protección vegetal en viñedos en mayo

Автор(и): Растителна защита
Дата: 02.05.2024 Брой: 5/2024



Durante este período, las vides se encuentran en las etapas fenológicas desde la "hinchazón de yemas" hasta la aparición de las "primeras inflorescencias".



Oidio

La enfermedad ataca todos los órganos verdes de la vid: hojas, brotes y racimos. Los primeros síntomas aparecen al inicio del período vegetativo. En las hojas, principalmente en el haz, se observan manchas polvorientas blanquecino-grisáceas con micelio esporulante. En casos de infestación severa, las hojas se deforman y se necrosan. En los brotes, las manchas son acuoso-grisáceas con un recubrimiento blanquecino. Los brotes dañados no maduran bien y son propensos a sufrir daños invernales. Cuando las inflorescencias son atacadas tempranamente, se caen; con una infección más tardía, las bayas se cubren con un recubrimiento blanquecino-grisáceo bajo el cual los tejidos se necrosan. Las bayas se agrietan, exponiendo las semillas. Con una manifestación aún más tardía, las bayas no se agrietan, pero se cubren con un recubrimiento similar a una telaraña. Patógenos secundarios de la podredumbre gris, blanda y húmeda penetran en los tejidos dañados. Después de que las bayas comienzan a madurar (envero), la enfermedad ataca solo los pedúnculos de los racimos (raquis).

El oidio se desarrolla fuertemente con temperaturas moderadas y clima húmedo. El período antes y durante la floración de la vid es el más crítico para la infección. Los sistemas de conducción de la vid del tipo pérgola son particularmente susceptibles a la enfermedad.

Estrategia de control: Los tratamientos preventivos contra el oidio son una parte importante de la protección del cultivo. La primera pulverización es decisiva. En viñedos sin infección del año anterior, el primer tratamiento independiente puede realizarse cuando los brotes alcanzan una longitud de unos 10–15 cm. En presencia de una infección severa del año anterior, la longitud del brote debe estar entre 2 y 6 cm.

Los tratamientos se aplican a intervalos de 7–14 días dependiendo del tipo de fungicida utilizado.

Fungicidas registrados para el control: Eminent 125 ME – 24 ml/ha; Carbicure – 500 g/ha; Collis SC – 0.04%; Quadris 25 SC – 0.075%; Kumulus DF – 200–300 g/ha; Kusabi – 30 ml/ha; Luna Experience – 12–40 ml/ha; Microthiol – 1210 ml/ha; Talendo 20 EC – 20–25 ml/ha; Talendo Extra – 7.5–25 ml/ha; Thiovit Jet 80 WG – 0.3% (antes de la floración) y 0.2% (después de la floración); Topas 100 EC – 30 ml/ha; Flint Max 75 WG – 0.016% (16 g/ha); Sonata SC – 500 ml/ha; Sulgran – 1250 g/ha; Taegro – 18.6–37 g/ha; Dynali – 50–65 ml/ha; Domark 10 EC – 25–30 ml/ha; Password 25 WG – 30–40 g/ha; Reviona SC – 100 ml/ha; Vivando – 20 ml/ha; Sercadis – 15 ml/ha; Spirox – 60 ml/ha.



Mildiu

Todas las partes verdes de la vid, así como las inflorescencias, son susceptibles al ataque. Bajo condiciones meteorológicas favorables – clima fresco (18–20 grados), lluvias frecuentes y prolongadas, niebla, presencia de rocío – la enfermedad se desarrolla hasta niveles peligrosos y puede comprometer la cosecha de uva.

Los síntomas se observan en las hojas jóvenes en crecimiento como grandes manchas redondeadas, aceitosas, de color amarillo-verde. Gradualmente, las manchas se vuelven verde claro y, en condiciones húmedas, se desarrolla un crecimiento blanquecino y mohoso en su superficie inferior. Esta forma de manifestación se llama "*forma clorótica*". En hojas completamente desarrolladas, se forman pequeñas manchas angulares limitadas por las nervaduras, con un recubrimiento blanco en el envés. Esta manifestación se llama "*forma mosaico*". Cuando los brotes, peciolos, zarcillos e inflorescencias jóvenes son atacados, adquieren un color parduzco, se deforman y luego se secan.

La infección durante la floración y el agrandamiento de las bayas hasta el tamaño de un guisante es la más peligrosa. Los tejidos infectados se cubren

con abundante moho gris y se pudren rápidamente – *"forma de podredumbre gris"*. Las bayas agrandadas atacadas se marchitan, se vuelven marrones, se hunden y se momifican. Los síntomas se observan tanto en bayas individuales como en los pedúnculos de los racimos y en todo el racimo – *"forma de podredumbre gris"*.

En el control del mildiu, se utilizan fungicidas de contacto cuando los tratamientos son preventivos, antes de la infección de los viñedos.

Fungicidas de contacto registrados para el control: Caldo bordelés – 500–600 g/ha; Vitra 50 WP – 0.15%; Kocide 2000 WG – 0.12%; Cuproxat FL – 0.3%; Cuprocin 35 WP – 200–300 g/ha; Pergado F 45 WG – 140–200 ml/ha; Polyram DF – 0.2%; Funguran OH 50 WP – 0.15%; Champion WP – 0.15%.

Quando las condiciones climáticas son favorables para el desarrollo del mildiu – chubascos frecuentes y clima más fresco – es necesario realizar la primera pulverización con fungicidas de acción sistémica.

Fungicidas registrados para el control con acción local-sistémica y sistémica: Alial 80 WG – 75–330 g/ha; Amalin Flo – 280 ml/ha; Ampexio – 50 g/ha; Orondis Ultra – 67 ml/ha; Banjo, Dirango – 100–150 ml/ha; Folpan 80 WDG – 0.15%; Delan GOLD – 70 ml/1000 m², Cabrio Top – 0.15%; Quadris 35 SC – 0.075%; Melody Compact 49 WG – 150–175 g/ha; Mikal Flash – 0.3%; Ridomil Gold R WG – 500 g/ha; Ridomil Gold Combo 45 WG – 200 g/ha; Folpan 80 WDG – 0.15%; Profiler 71.1 WG – 200–225 g/ha; Solofol – 188 g/ha.



Ácaro amarillo de la vid

Las larvas, ninfas y ácaros adultos son dañinos ya que succionan savia del envés de las hojas, concentrándose principalmente alrededor de las nervaduras. Como resultado del daño, el color del limbo foliar cambia, dependiendo de la variedad, a amarillo, amarillo-verde, marrón, marrón-oxidado, violeta o rojo-violeta. En casos de infestación fuerte, las vides se debilitan gradualmente, se atrofian y mueren.

La pulverización contra la plaga debe realizarse cuando el umbral económico de daño supera las 2–3 formas móviles/hoja, hasta mediados de mayo.

Acaricidas registrados para el control: Apollo 50 SC – 30–40 ml/ha; Danitron 5 SC – 100 ml/ha; Shirudo – 25 g/ha;



Ácaros eriófidos

El daño causado por la plaga en las hojas de la vid se conoce como "*ácaro de las agallas de la vid*". Los ácaros succionan savia del envés de las hojas, provocando que los tejidos proliferen y formen agallas que están elevadas en el haz de la hoja y hundidas en el envés. Inicialmente, el lado hundido es blanquecino debido a la fuerte proliferación de células epidérmicas en forma de pelos finos, blancos, parecidos al algodón.

control: El tratamiento comienza al aparecer las primeras agallas en las hojas – Aphitec EC – 60–120 ml/ha (solución al 0.12%–0.15%); Ovipron Top EC – 2500–3500 ml/ha; Microthiol – 1930 ml/ha.



Polilla del racimo de la vid

El daño es causado por las orugas. Las de la primera generación dañan las inflorescencias de la vid y las unen con hilos de seda blancos, por los cuales se detectan fácilmente. El daño de la segunda y tercera generación de la plaga ocurre primero en las bayas jóvenes y posteriormente en las bayas en maduración y maduras.

La pulverización debe realizarse solo cuando se haya establecido el umbral económico de daño:

Para variedades de uva para vino – 6–8 orugas/100 inflorescencias;

Para variedades de uva de mesa – 4–6 orugas/100 inflorescencias.

Insecticidas registrados para el control: Aficar 100 EC – 40 ml/ha; Lamdex Extra – 80 g/ha; Karate Zeon 5 CS – 0.02%; Coragen 20 SC/Voliam – 15–27 ml/ha; Meteor – 70–90 ml/ha; Decis 100 EC (1ª generación) – 12.5 ml/ha; Polilla del racimo de la vid (2ª y 3ª generación) – 12.5–17.5 ml/ha; Efcymetrin 10 EC, Cyper 10 EC – 40 ml/ha; Sineis 480 SC – 4–18 ml/ha (10–15 ml producto/100 l agua); Sumi Alpha 5 EC – 0.025%;



Cochinilla de la vid

La principal fuente de infestación son las plantaciones de vid abandonadas y viejas. Las larvas y los adultos son dañinos, succionando savia de las hojas y brotes, como resultado de lo cual las vides se debilitan. Durante la alimentación, las larvas excretan abundante melaza. En casos de infestación masiva por la plaga, las vides reducen su rendimiento y el contenido de azúcar de las uvas.

Insecticida registrado para el control durante la temporada de crecimiento: Ovipron Top EC – 2500–3500 ml/ha; Movento 100 SC